

Título: Expiación limitada
Escritura: Romanos 5:6-9
Serie: La gracia salvadora de Dios

1. Introducción:

- a. Después de mostrarnos los beneficios que acompañan a la justificación (paz con Dios, acceso a la presencia de Dios y esperanza), Pablo dirige su atención a la doctrina de la expiación de Cristo.
- b. La Doctrina de la Expiación enseña que existe un precio real por el pecado humano, que es la ira de Dios. La Biblia afirma que Cristo ha expiado los pecados de los creyentes pagando nuestro precio. La ira de Dios sobre el pecado cae sobre nuestro sustituto voluntario, Jesucristo.

2. Versículo 6 - Porque mientras aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos.

- a. En este punto, Pablo analiza el “cuándo” y el “por qué” de nuestra expiación, el punto de la historia en el que se cumplió la redención del pueblo de Dios.
 - i. En este pasaje, Pablo nos dice que **Dios derramó su amor en los corazones** de los pecadores “**cuando aún éramos débiles**”, es decir, indefensos, totalmente incapaces de rescatarnos de los efectos de la caída. Cristo, motivado por el amor soberano y no por ningún mérito o logro humano, murió por nosotros, **los impíos**.
- b. Pecado Original - El pecado original no se refiere al primer pecado cometido por Adán y Eva sino a las consecuencias de ese pecado en toda la raza humana. Todos los hijos de Adán y Eva nacen en un estado de muerte espiritual y corrupción moral. Por eso Pablo nos llama a todos “**impíos**”.
 - i. Los efectos del pecado son tan grandes y penetran tan profundamente en nuestras almas que quedamos en un estado de muerte espiritual.
 1. La muerte espiritual significa que aunque todavía estemos vivos biológicamente, nuestra humanidad ha sido tan dañada por la caída que nuestro estado, por naturaleza, es de incapacidad moral.

2. En otras palabras, hemos sido sumergidos tan profundamente en el pecado que no tenemos la capacidad moral de buscar de Dios.
3. Si Dios, en su misericordia y gracia, ofreciera completo perdón y salvación en Jesucristo pero no hiciera nada para hacernos venir a Jesús, nunca vendríamos por nuestra cuenta. Simplemente no tenemos la capacidad moral.
 - a. **Juan 6:44** Nadie puede venir a Mí si no lo trae el Padre que me envió, y Yo lo resucitaré en el día final.
- c. Amados, consideren que la predicación en América en las iglesias profesantes evangélicas es que Dios ofrece el evangelio a todos y que aquellos que ejercen su libre albedrío para recibir a Jesús, para decidirse por Cristo, son los que son salvos. ¡Esta enseñanza es simplemente antibíblica!
 - i. Desde este punto de vista, aunque Dios hace el 99 por ciento de la obra salvífica, el 1 por ciento que decide nuestra eternidad está en manos del hombre cuando elige o rechaza a Jesucristo.
 1. La Biblia es clara. Los hombres muertos no pueden elegir a Dios.
 - a. A menos que el Espíritu Santo dé poder a la palabra de la predicación y al alcance de la evangelización, nadie vendrá a Cristo. Ese es el punto que Jesús destacó cuando dijo en **Juan 6:65** También decía: «Por eso les he dicho que nadie puede venir a Mí si no se lo ha concedido el Padre».
 2. En el cielo no tendremos ningún motivo para jactarnos. Leemos en **Efesios 2:8-9** Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios; (9) no por obras, para que nadie se gloríe.
 3. Entonces pablo nos dice que Cristo murió por los impíos **mientras aún éramos débiles**. La fuerza que Pablo tiene en mente es espiritual. No tenemos fuerza en nosotros mismos para efectuar nuestra salvación.
 - d. A su tiempo - Dios no esperó a que ejercitáramos nuestra voluntad, nos inclináramos hacia él, nos arrepintiéramos de nuestros pecados o nos arregláramos. No, mientras todavía estábamos en este estado de

pecado, que más tarde Pablo, en su carta a los Efesios, describe como muerte espiritual, **mientras estábamos muertos en delitos y pecados, Cristo murió por nosotros.**

- i. Amados, el punto aquí es que Cristo vino al mundo en tiempo real, en historia real. Nació en la fecha y lugar que el Padre había decretado. A lo largo del Antiguo Testamento, Dios fue preparando la historia para el momento en que Cristo vendría. Jesús vino “**en el momento oportuno**”.
- e. Por los impíos - Siempre que Pablo menciona la muerte de Cristo, habla de su propósito. Pablo no ve la muerte de Cristo como una tragedia en la historia de los asuntos humanos. La muerte de Cristo fue **por los impíos**.
 - i. Amados, tenemos una de las frases más controvertidas de las Escrituras. **Cristo murió por los impíos**. Pero ¿qué quiere decir Pablo con **los impíos**? ¿Se refiere a cada individuo jamás nacido (no podríamos argumentar que todos los hombres son **impíos**)? ¿O quiere decir Pablo que Cristo murió específicamente por un grupo de individuos **impíos** y sólo por ese grupo?
 1. Amados, la Biblia no enseña la falsa doctrina de la expiación universal. ¡No enseña que todos van al cielo! Sólo los creyentes que pertenecen a Cristo van al cielo. Cada creyente salvo fue en algún momento un **impío**. Cristo ciertamente murió por los **impíos** a quienes pretendía llevar a la fe.
 2. **Efesios 2:1-5** Y Él les dio vida a ustedes, que estaban muertos en sus delitos y pecados, (2) en los cuales anduvieron en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia. (3) Entre ellos también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. (4) Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, (5) aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia ustedes han sido salvados),

3. Amados, si Cristo pagó por los pecados de todos y no por los pecados de un grupo específico, entonces podríamos hacernos la pregunta: ¿Quién está en el infierno?
- ii. En esencia, la Doctrina de la Expiación Universal enseña que Cristo murió para hacer posible la salvación. En otras palabras, Cristo murió por cada pecado excepto la incredulidad, y debemos vencer nuestra incredulidad para ser salvos. Este tipo de pensamiento es herético.
 - iii. ¡No, amados! La Biblia enseña que la muerte de Cristo logró la salvación de sus ovejas.
 1. **Juan 19:30** Entonces Jesús, cuando hubo tomado el vinagre, dijo: «¡Consumado es!». E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.
 2. **Juan 10:14-15** Yo soy el buen pastor, y conozco Mis ovejas y ellas me conocen, (15) al igual que el Padre me conoce y Yo conozco al Padre, y doy Mi vida por las ovejas.
 - iv. Jesús dio su vida por sus ovejas (este grupo), y cuando lo hizo, nunca hubo duda en el cielo de que a todos los elegidos por quienes murió se les quitaron los pecados y pasarían la eternidad en el cielo. A sus discípulos, Jesús dijo lo siguiente en **Juan 6:39** Y esta es la voluntad del que me envió: que de todo lo que Él me ha dado Yo no pierda nada, sino que lo resucite en el día final.
 - v. Amados, todo esto conduce a la Doctrina de la Expiación Limitada. Esta es la enseñanza bíblica de que Cristo no murió por todos sino sólo por un grupo específico compuesto por todas las naciones, tribus y lenguas. En otras palabras, la muerte de Cristo es suficiente para todos pero eficiente sólo para aquellos a quienes Dios traerá a la fe.
 1. El alcance de la Expiación Limitada es este: ¿Cuál fue el propósito eterno de Dios al diseñar la muerte de Su Hijo? Sabemos que Dios tenía un plan de salvación desde toda la eternidad. ¿Tenía Dios la intención de salvar a todos? Sabemos que eso no puede ser cierto porque si Dios tuviera la intención de salvar a todos, todos serían salvos.
 - a. Sin embargo, ¡las Escrituras enseñan que pocos son salvos! **Mateo 22:14** Porque muchos son llamados, pero pocos son escogidos.

- i. Dios envió a Su Hijo por nosotros mientras estábamos en estado de pecado. El “**nosotros**” sólo puede referirse a los santos, a los creyentes.
- b. ¿Qué pasa con **este amor de Dios** por los elegidos? Ese es el punto que Pablo enfatiza: **Dios muestra su amor por nosotros**. ¿Es que Dios no ama al incrédulo? En sentido general sí, pero en sentido salvífico, no. Debemos distinguir entre los tres tipos distintos del amor de Dios.
 - i. Benevolencia: esta es la buena voluntad básica de Dios hacia este mundo caído. Dios no es cruel. Cada persona en el mundo experimenta la buena voluntad de Dios. El hecho de que la gente esté viva es una indicación de la buena voluntad de Dios. Cada vez que un pecador continúa existiendo en este mundo, lo hace sólo por la buena voluntad de Dios. En este sentido, todos experimentan el amor benevolente de Dios.
 - ii. La beneficencia se refiere a las buenas acciones de Dios. La Biblia nos dice que la lluvia de Dios cae sobre justos e injustos. Todas las personas, arrepentidas o no, creyentes o no, reciben bondades específicas de la mano de Dios. En este sentido, todos experimentan el amor benéfico de Dios.
- c. **Nota al margen**: cuando los ministros predicán que Dios ama a todos los incrédulos incondicionalmente, mezclando lo que la Biblia enseña sobre el amor, el pagano piensa que Dios lo ama sin importar lo que haga o no haga. Él piensa que puede depender del amor de Dios incluso si rechaza a Jesucristo y nunca se arrepiente de sus pecados, pero ese no es el mensaje bíblico. Cuando se trata de la salvación, todos los incrédulos son enemigos de Dios.
 - i. Cuando hablamos del amor incondicional de Dios, el amor que nunca falla, estamos hablando de su amor **complaciente**. Este es su amor, supremo, en su Hijo, Jesucristo. El amor de Dios por Su Hijo no tiene medida ni condiciones; Él ama a su Hijo plena y perfectamente. El amor que el Padre tiene por Su Hijo se extiende más allá de Su Hijo hasta aquellos que pertenecen a Su Hijo mediante la obra redentora. Por lo tanto, sólo aquellos por quienes Cristo murió experimentan el amor complaciente de Dios a medida que pasan de ser enemigos a la condición de hijos de Dios.
 - 1. No recibimos este amor por algo en nosotros sino porque Dios da dones a su Hijo. Desde toda la eternidad, Él ha amado a Su Hijo y ha planeado darle una porción de

humanidad para que Su Hijo sea el primogénito entre muchos hermanos. Dios ama a su Hijo con amor de **complacencia**, y demuestra amor **complaciente** por nosotros en que “**siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros**”.

- a. **1 Juan 4:10** En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros y envió a Su Hijo como propiciación por nuestros pecados.

5. Versículo 9: Entonces mucho más, habiendo sido ahora justificados por Su sangre, seremos salvos de la ira de Dios por medio de Él.

- a. Ira de Dios - Algunos teólogos se han opuesto a la enseñanza de que el Hijo satisfizo la ira del Padre en la cruz. Se abstienen del pensamiento de que la ira de Dios debe ser satisfecha. Algunos dicen que Dios no necesita satisfacción y su amor es tan grande que anula su ira.
 - i. Según este punto de vista, Dios está en guerra con Dios. Dios Padre está en desacuerdo con Dios Hijo. Dios Padre está enojado con los pecadores y quiere derramar su ira sobre los impíos, pero Dios Hijo llega a escena y rescata a la pobre humanidad de la ira del Padre. Dios Hijo persuade a Dios Padre para que deje de lado su ira por amor, y el amor vence. Este tipo de pensamiento es simplemente falso.
 - ii. Toda esa idea presenta un conflicto interno en la Deidad que no es bíblico.
 - iii. Sin embargo, la visión bíblica es que el hijo viene y satisface la justicia de Dios al tomar sobre sí la ira de Dios. Él viene porque el Padre lo envía. Fue la idea del Padre desde toda la eternidad, en la que están de acuerdo el Hijo y el Espíritu. Esto se llama el Pacto de Redención. Desde toda la eternidad, hay un propósito y una sola en la Divinidad, y es la redención de los elegidos de Dios.
 - iv. El significado más básico de la salvación es ser rescatado de alguna calamidad. Gracias a Cristo, somos rescatados de la peor de todas las catástrofes posibles: la ira de Dios.
- b. Lamentablemente, la iglesia moderna ya no cree en esto. Muchos creen en un dios sin ira, pero si Dios no tiene ira, no habría necesidad de Cristo.

- i. **RC Sproul**: Los incrédulos dicen: “Eso está bien para ti, pero yo no necesito a Jesús”, pero no hay nada en el cielo ni en la tierra que necesiten más que a Jesús. Mientras la gente no se preocupe por la ira de Dios, no sentirán la necesidad de venir a Jesús. Si Dios es real, también lo es Su ira, y la visión bíblica de la salvación rescata de la ira.
 - c. Pablo concluye con el pensamiento de que nunca estaremos decepcionados de nuestra esperanza porque, en Cristo, Dios nos ama tan profundamente que el Salvador murió por nosotros cuando aún éramos pecadores. Si fuimos justificados por la muerte de Cristo (**por Su sangre**), también somos salvos de cualquier futuro derramamiento de la ira de Dios. Si Dios ha hecho lo mayor (**nos justifica por la sangre de Cristo**), entonces hará lo menor (**nos salvará de la ira de Dios**).
 - i. **1 Tesalonicenses 1:10** y esperar de los cielos a Su Hijo, al cual resucitó de entre los muertos, es decir, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.
 - ii. **1 Tesalonicenses 5:9** Porque no nos ha destinado Dios para ira, sino para obtener salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,
6. Bendición
- a. **Juan 17:6** He manifestado Tu nombre a los hombres que del mundo me diste; eran Tuyos y me los diste, y han guardado Tu palabra

Lectura pública de las Escrituras
Juan 17:1-12